

El Betis, adelante en la Uefa con «manita» al Vejle

Denilson, motivado por las críticas del técnico danés, ofreció su mejor partido como bético

Iván Pérez, con tres tantos; Finidi y Gálvez, goleadores en una gran noche en Villamarín

Sevilla. J. Lebrón

Cinco-cero. Denilson, y con él todo el Betis, respondió así, pese a que el brasileño no marcara, aunque mereciera hacerlo, a la altanería de Ole Fritsen, el entrenador del rocoso y rudimentario Vejle BK danés, quien había puesto en duda la calidad del mundialista brasileño. Cinco-cero, y el «Eurobetis» de Denilson ade-

lante en la Copa de la Uefa. Tres goles de Iván Pérez, uno por parte de Finidi y otro por la de Gálvez redondearon una noche inolvidable en Villamarín frente a un equipo muy inferior que apenas inquietó. Victoria, en suma, que hacía falta para despedir un nefasto y negro septiembre en la Liga nacional.

R. BETIS **5 0** VEJLE BK

Real Betis: Prats; Jaime, Solozábal, Ureña, Luis Fernández; Finidi, Alexis (Merino, m. 78), Ito, Denilson (Fernando, m. 85); Iván Pérez y Oli (Gálvez, m. 61).
Vejle BK: Boye; Rison, Sorensen, Scholz, Sonksen, Bo Harder (Dalgas, m.54); Faclus, Ping (Wael, m.65), Sogaard, Graulund y Jung (Mikkelsen, m.60).

Árbitro: Henry Blareau, de Bélgica. Repartió errores. Debía ser mostrarse más enérgico ante brotes de dureza del Vejle; el danés Fig debió ser expulsado por dura entrada a Luis Fernández. Tarjeta amarilla a Sogaard, Fig, Luis Fernández y Jung.

Goles: 1-0, m. 1: Iván Pérez. 2-0, m. 20: Iván Pérez. 3-0, m. 71: Finidi. 4-0, m. 73: Gálvez. 5-0, m. 88: Iván Pérez.

Incidencias: Partido de vuelta de treintaidosavos de final de la Copa de la Uefa. Unos 20.000 espectadores en el estadio Benito Villamarín.

De principio a fin, sobre el campo no hubo más equipo que el Betis. Desde el minuto uno, en el que Iván Pérez marcó de cabeza el primer gol, el que igualaba la eliminatoria, hasta el último, con los tres de prolongación que hubo, iniciados justo en el momento en que el hermano de Alfonso —también de cabezculminaba la «manita» con la que el Betis despidió a un rocoso y rudimentario

Vejle, cuyo sueño de dejar en la cuneta a los verdiblancos le duró muy poco. La lógica futbolera tenía que imponerse y el Betis de Denilson pasó muy por encima, como tenía que ser, ante este equipo semiprofesional, un equipo que no pasa de poner mucho tesón y más fuerza física todavía en la lucha. Pocos argumentos para superar, hoy por hoy, al Betis por muy irregular que esté, pero ofreciendo siempre la amenaza de que, antes de que quedara la eliminatoria resuelta, pudiese marcar un gol que todo lo complicara. Los daneses, sin embargo, apenas inquietaron, salvo en una ocasión en el primer tiempo, resuelta por Prats ante Jung.

Denilson quiso y pudo durante todo el tiempo que estuvo en el campo: trabajó, dio goles y buscó la portería rival

Nuevo Villamarín que va tomando cuerpo no pudo empezar mejor. Nada más puesto el balón en juego, y sin que los jugadores rompiesen a sudar, gol. Eliminatoria empatada. En ese primer minuto hubo falta a Oli; Luis Fernández —muy bien el cántabro— sacó y envió el balón hacia el área, donde Iván, anticipándose a la alta defensa rival, conectó un certero testarazo ante el cual nada pudo hacer Boye. Respiro en campo y grada; hasta



Iván Pérez —en la imagen celebrando uno de sus tantos— está pidiendo un puesto en la titularidad

J. M. Serrano

El partido, pues, y tras un negro mes de septiembre en la Liga, presentaba un halo de incertidumbre, porque no sólo contra el Vejle tenía que enfrentarse el Betis en esta vuelta de la primera eliminatoria de la Copa de la Uefa. También tenían los verdiblancos que medirse consigo mismos después de tan desesperanzador comienzo en la Liga. Dos partidos en uno, y dos partidos que había que ganar para espantar nervios y fantasmas. Y el encuentro en este

Vicente Cantatore salió para festejar el tanto. La eliminatoria, igualada, y quedaba todo el partido por delante.

Serenado con este gol el Betis, en el que fue novedad Ureña, bien el montillano en su reaparición, todo fue cuestión de esperar que fuesen cayendo más goles. Hasta el segundo tanto, el Vejle apenas modificó su posición táctica, con sólo dos hombres arriba —Jung y Graulund— y el resto a defender. En el minuto 20 llegó el segundo gol, tras centro de Jaime. Un garrafal fallo defensivo, como en el primer gol, fue aprovechado por Iván Pérez para marcar.

El dominio bético fue incontestable de principio a fin, con un Denilson que quiso y pudo durante todo el tiempo que estuvo sobre el campo. El brasileño —su mejor partido en verdiblanco— estuvo en todas partes, queriendo responder así a las palabras del entrenador danés, Fritsen. Trabajó para el equipo; favoreció el tercer —el que trajo

la tranquilidad— y cuarto goles, obra respectivamente de Finidi y Gálvez, porque siempre buscó la portería rival, y además brindó a la galería detalles técnicos de grandísima calidad. Hizo bien Cantatore en sustituirlo para que se llevara la ovación.

El Betis estuvo bien dirigido en el centro del campo por Alexis e Ito y tuvo adelante a un inconmensurable Iván Pérez, máximo goleador del equipo, trabajador y oportunista, haciendo méritos para tener plaza de titular en propiedad junto a su hermano. La superioridad, repito, fue in-

contestable y de principio a fin. En la Liga, empero, los rivales no serán como este Vejle, que en España —y ello no va en demérito albiverde— sería un buen conjunto de la Segunda División B. Pero esta victoria debe servir

Aunque el Vejle no pasaría de ser un buen Segunda B en España, la victoria debe servir al Betis para recuperar su autoestima

para mucho. Sobre todo para recuperar la autoestima de un equipo que está llamado a realizar en la temporada mucho más de cuanto hizo hasta ahora.